

LA VOZ DE MEXICO

DIARIO POLITICO, RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

BIBLIOTECA DEL DE MEXICO.

JUSTITIA ELUVAT GENTEM: MISEROS
AUTEM FACIT POPULOS PECCATUM.
PROV. XIV. 34.

Los avisos se reciben exclusivamente en el despacho del periódico, y en París en la agencia internacional de anuncios de M. A. Mathelon, unico agente en Francia de la "Voz de Mexico," calle Madame num. 40.
A los Sres. corresponsales se les abonó el 15 por 100, y se les pasa una suscripción gratis por cada diez que coloquen, advirtiéndose que al fin de cada bimestre girará á su cargo la administración por el importe de aquellas.
No se responde por el extravío que sufra este periódico en el correo.

REDACCION.

MIGUEL MARTINEZ, IGNACIO AGUILAR Y MARCHO, RAFAEL GÓMEZ, JUAN N. TERCERO, JESÚS JOAQUIN TERRAZAS, AGUSTIN T. MARTINEZ.

GERENTE DE LA COMPAÑIA.—JOSÉ RICARDO BARBUDILLO, á quien deben dirigirse todos los correos postales y personas que tengan algun asunto referente al periódico.

COLABORACION.—SRES. LIC. D. MANUEL GARCIA AGUIRRE, D. CRISPINIANO DEL CASTILLO, D. ANDRÉS CERVANTES SILVA, SE. D. MANUEL FILOMENO RODRIGUEZ.

Seccion Religiosa.

ENERO.

DOMINGO 27.—(4º DE MES Y 3º DESPUES DE EPIFANIA).—NUESTRA SEÑORA DE BELÉN, y San Juan Crisóstomo Obispo, Padre y Doctor de la Iglesia Griega.—Comienza el novenario á San Felipe de Jesus en Catedral.

CIRCULAR en R. gica.—Segundo dia.—Mañana, tercero.

LUNES 28.—San Tirso mártir y Santos Julian y Valero Obispos.

Turno de Jueces de lo Criminal

EN LA DIPUTACION.

Domingo 27.—Juez 1º Lic. D. Jesus Sanchez Mirales.

Lunes 28.—El 2º Lic. D. Romaldo Beltran.

REVISTA SEMANARIA.

Un conflicto masónico.—Todo se arreglará.—Federico II, Voltaire, Maupertuis, D'Argens y la masonería.—La Universidad de Cambridge y Carlos Darwin.—Graciosa ocurrencia de un adversario del transformismo.—Un eslabon de la cadena.—Teatro.—Jardín de la Plaza de Armas.—Cuento.

Das cosas han sido pasto de la conversacion familiar de esta semana: la escandalosa tenida de los masones mexicanos del rito es coses, y la ocurrencia ática de un antagonista de M. Darwin.

Ha parecido gran rareza que los hermanos aprendices, compañeros y maestros, ó aspirantes, novicios y convidados ó simplemente caballeros prusianos ó tilanes, que todo de lo mismo, se hayan tratado ni más ni menos que como perros y gatos, haciendo trizas en un segundo el juramento de obediencia prestado para toda una eternidad, y sacando á plaza

secretos que pudieran comprometer el porvenir de la salomónica ó belicosa institucion. ¡Guay de los perjuro! ¡Cuántos cuellos cortados, entrañas y corazones arrancados de cuajo, curros quemados y reducidos á cenizas, cenizas arrójadas al viento, y memorias excecradas, (1) no veremos mañana á la vuelta de esquina lóbrega, ó á la salida de oscuro callejon! Y tenemos que ver tanto destrezo en el juramento masónico pronunciado con la mano sobre los estatutos generales de la orden y sobre la espada, emblema del honor, no ha de quedar solamente pronunciado y á lo más escrito. ¿Cómo han de perdonar á un Venerable, si mataron á Adon Hiram? Pero ¡bah! que esto sería tomar muy á lo serio lo del inesperado conflicto entre los Grandes Maestros y Sublimes Caballeros, elegidos entre los Noachitas y Soberanos Principes Rosas cruciferas. No obstante sus trascendencias internacionales, todo se arreglará pacíficamente tan luego como la querrela sea juzgada por el Gran Oriente, sentado entre columnas de bronce y bajo dosel de azul y oro. Una palabra del emperador de Prusia ó de algun descaamisado de Paris, restablecerá la calma, con más prontitud y mayor eficacia que lo que pudiera, por ejemplo, la del presidente constitucional de los Estados Unidos mexicanos. ¡Cómo habia de ser más poderoso en la República D. Porfirio Diaz que Federico Guillermo! Eso sería muy patriótico, pero nada masónico.

Si; todo volverá á su tranquilidad ordinaria, y terminará con un gran trabajo de vientre y de paladar. Despues de un discurso conmovedor sobre la fraternidad y la beneficencia, pronunciado por el Gran Maestro de la elocuencia, el Venerable dará la voz de "Hermanos, al trabajo." (2) Se trezarán al aire por delante de las nrices triángulos y más triángulos, y se procederá á engullir lo mejor de los reinos animal y vegetal, para que las paques ajustadas queden sobre los más sólidos cimientos de la albañilería. Y sobre todo se mandaràn cargar una vez y otra y cien veces los barriles. (3) Se brindará por la restablecida armonía; y los brindis serán acogidos, con triángulos horizontales que todos los convidados trazarán en el espacio con las copas; decimos, con los barriles, ántes de chocarlos entre sí. No se debe temer que los lobos, como con tanta propiedad llamaba á los masones Federico II, se devoren unos á otros mientras haya corderos en quienes cebarse hasta la saciedad.

(1) Las palabras subrayadas se contienen en la fórmula del juramento que prestan los masones.

(2) Traducción: Hermanos, á la mesa.

(3) Cargar los barriles, como si se dijera llenar las copas.

A propósito del Gran Federico, que fué quien introdujo la masonería en los Estados alemanes, hé aquí parte de una conversacion que tuvo el 15 de Marzo de 1753 en Potsdam, estando á la mesa con Voltaire, que entonces se hallaba en desgracia y que pretendia salir de ella; con Maupertuis, que se regocijaba de la desgracia de Voltaire, y con el marqués d'Argens, que un poco curado de sus extravagancias, no procuraba ya sino vivir en paz. Los ilustres convidados, á ejemplo del rey cuyo apetito era formidable, habian comido abundantemente y bebido con amor. En la conversacion se habian prodigado epigramas sobre todo lo que tenia un nombre, sobre todo lo que era respetable. Al fin tocó su turno á la francmasonería.

—Profundicemos un poco, dijo Federico, esta espiocosa materia. Los francmasones se propagan; los hay por todas partes; se introducen hasta en mis Estados. Estas sociedades secretas nos jugarán una mala partida, si no los matamos zancadilla. Vosotros, señores filósofos, no debéis aprobar misterios que pasan en las tinieblas, cuando tan generosamente difundis la luz."

—La francmasonería, dijo Voltaire, no es más que un haciamiento de estúpidos imaginados hace treinta años por un inglés borracho, y propagadas por locos. Si quereis acabar con ella, ponidla sobre la escena. Es el consejo que se daba al jefe de policia con motivo de las convulsiones de Saint Médard.

—Sin embargo, interrumpió Maupertuis, vos os habéis hecho recibir."

—Tambien vos, replicó Voltaire; y aun se dice que buscáis en la lógia los medios de hacer vacuestro poto proyectado, que atravesando la tierra, baja hasta los antipodas."

—Vamos, señores, dijo d'Argens, advirtiendo la súbita palidez de Maupertuis, y apresurándose á mediar; no riñamos. Yo tambien soy mason, y confieso que on apariencia es una niñería, pero.....

—Pero, prosiguió el rey, tales niñerías practicadas por hombres, me parecen sospechosas. Si yo hubiera estado en lugar de ese gran buey, el conde de Clermont, que es ha hecho gran maestro en Francia, yo habria pedido más que él. Parcos que han sido excomulgados, y esto justifica, señores, que la cosa no es tan inocente. Pues bien; si ellos hacen remontar en origen al templo de Salomon, yo quiero establecer en mi reino una órden que sostendrá títulos más antiguos."

—Mas allá del templo de Salomon, exclamó d'Argens, no veo nada en materia de masonería, sino las pirámides.

—Hay otra cosa mejor, respondió Federico. Quiero que los masones prusianos no tengan que envidiar; se remontarán hasta la torre de Babel."

—"Bien encontrado, dijo Maupertuis. Pero esa torre me huele á rebelion."

—No importa, exclamó Voltaire, el rey lo arreglará todo, como vos vuestras estrellas, que tienen la forma de una rueda de molino."

—Haya paz, interrumpió otra vez d'Argens; ayudemos á Su Magestad. Las cosas masónicas me agradan á causa de los festines."

A los tres dias de esta conversacion, quedó fundada la sociedad secreta de los Noaquitas, por los mismos personajes que, como hemos visto, se mofaban de instituciones de su género. ¡Cosas del mundo!

Por más ridícula que sea la masonería, en su parte pantomímica, no es, sin embargo, una cosa inocente, como lo sospechaba el rey filósofo que la conocia de cerca. Poco más ó ménos pasa lo mismo con la teoría naturalista de Carlos Darwin, es que se ha ocupado la prensa y sobre que han rolando chispeantes pláticas en los corrillos.

La teoría es ridícula, como no podia serlo más; pero no es posible calificarla de inofensiva. Ya tenemos en México quien nos dé por ascendiente á los ajolotes, despues de haber cantado que: "El ambar duerme en nítidos olanes." La teoría ha granjeado á su sostenedor una infula doctoral en la Universidad de Cambridge; y tambien lo ha valido la más graciosa burla de parte de un acérrimo adversario del transformismo.

Hay epigrama, como hay sublime de hecho. Ejemplo de lo primero, pues de lo segundo abundan los cursos de literatura, es el de que todo un cuerpo de doctores han sido objeto, al recibir Darwin la investidura universitaria.

En los momentos más solemnes de la ceremonia, se ve descender de lo alto de la cúpula del salon de grados, un mono, saludando entre sonrisa y sonrisa, entre gesto y gesto, al insigne naturalista, benemérito de su raza; y mostrando, escrita en carton, la siguiente lacónica frase: *Un eslabon de la cadena*, frase la más apropiada al acto que tenia lugar, y de una elevadísima significacion filosófica. No parece sino que el cuadrúmano reclamaba, en los honores que la ciencia rendia al talento, su parte ó la parte de los suyos. Alzo se sospechaba de las ventajas de la reversibilidad. *Un eslabon de la cadena*, es decir, sin mi sangre, ó sin la sangre de aquellos de quienes vengo, no llevarias, tú Darwin, la borla que sombrea únicamente las cabezas de personajes ilustres. *Un eslabon de la cadena*, es decir, mi origen y el tuyo se confunden. *Un eslabon de la cadena*, es decir, mírate en este espejo, mono-hombre.

Los recipientes y el recipiendario sintieron por vez primera algo que pudiera llamarse

vergüenza, si la ira y el furor no protestaran. Los asistentes, por el contrario, gozarian y celebrarian con ruidosas carcajadas aquella refutación en relieve, aquella derrota plástica de la más grosera aberracion, del más desatinado delirio del espíritu humano.

¡Teoría singular! Querer que el hombre en virtud de tres mutaciones, determinadas por el uso ó no uso de ciertos miembros de animales que figuran en otra especie, ó por una energía coercitiva ó directiva que despliega á veces la naturaleza, haya tenido su origen en un mono, perfeccionado de aquella suerte, es atentar contra su dignidad y contra su personalidad moral, arrebatándole el centro, y haciendo absurda la imputabilidad de sus acciones. Es atentar al mismo tiempo contra la propia naturaleza, cuyas invariables leyes se sustituyen con una fuerza ciega, sometida á los caprichos ó no caprichos del acaso.

¿Por qué desgracia ninguna mortal, en el espacio de más de siete mil años, ha sido testigo de una sola de esas maravillosas transformaciones? ¿Cómo nadie ha podido observar los innumerables puntos intermedios que sería necesario que recorriese el tipo primordiales, para que fuera un hecho histórico y científico, ese gran salto del instinto á la razon; de la sensacion al pensamiento, del sonido inarticulado á la palabra? ¿Ha de ser el hombre un mono por analogía? ¿Es motivo bastante para que se lo crea tataruquito del gorillo, que este se lo acerque, aunque á una distancia enormísima, por la perfeccion de los marcos y de la faz á que no llegan los otros cuadrumanos; y para que se lo juzgue hecho del orangutan que se le allega por el mayor peso de su masa cerebral comparada con la de cualquiera otro de la rabada familiar?

Entónces búzquese su origen más alto, para hundirle más bajo; en los desiertos, en las ranas, en los gusanos, en los batracoides y en los infusorios.

¡Oh metamorfosis del siglo de las luces! ¡Qué lastima que falte un Ovidio que en inmortales versos las narra y cante á las generaciones venideras! ¡Y á semejantes sabios se honra como á personajes ominotísimos! Debieran los doctores de Cambridge, si quieron ser justos, honrar tambien la memoria de Bufon, Demallet y Lamarck, que á Darwin se acubiparon en reconocer, proclamar y defender los indiscutibles títulos de tan esclarecidos progenitores.

Noa pesamos la semana sin nada de nuevo en teatro. En el Principal, sin embargo, se acogió como una novedad "Angela," hermoso drama de Tamayo y Bae, que el año pasado fué representado en el Nacional por la Rodríguez. Esta, en el papel de la protagonista era verdaderamente notable. La Servio, que por